

RELATOS MARINOS

Raúl Torres Rodríguez, *Revista de Marina*, Colección Emérita, N° 3, Valparaíso, 1985.

Relatos Marinos

Raúl Torres R.



Revista de Marina
Colección Emérita

Esta obra es una recopilación de cuentos publicados por *Revista de Marina* como parte de su Colección Emérita. Su autor, don Raúl Torres Rodríguez, ha sido distinguido recientemente como Colaborador Emérito de nuestra publicación.

La vigorosa pluma del autor nos adentra por las mágicas rutas de la vida marinera austral, sin dejar por ello de embarcarnos en otras naves que navegan hacia otras latitudes de muy distinta ambientación.

En esta suerte de escaparate de prototipos marineros encontramos a "Lobos de Mar", a "Canaleiros" y a "Un viejo lobo de mar", pero como también los buques tienen su propia historia, ahí están "La casamata", "Los barcos muertos" y "El yate cinco hermanas".

Un profundo conocimiento del misterioso mundo chilote nos presenta —ambientados en sendos cuentos— a "El Caleuche", "El Trauco", "El Camahueto", "La viuda", "La isla de los difuntos" y "La ventana del diablo". En ambientes menos lugareños nos hallamos de pronto en "Un 21 de mayo en Yangkistán", "Pilot o el Lucky Bird" y con "Un frac cargado de historia".

Nada más grato que leer y releer estos notables cuentos, impregnados todos de ese sabor salobre y de ese medir los vientos e interpretar las estrellas, que reconfortan el espíritu de todo marino y que embriagan de ensueños a todos los amantes del fascinante mundo del mar.

El Director

DICCIONARIO DE LA TOPONIMIA AUSTRAL DE CHILE

Carlos A. Mantellero Ognio, Instituto Hidrográfico de la Armada de Chile, Valparaíso, 1984.



El libro del Capitán de Navío don Carlos Alberto Mantellero Ognio, "Diccionario de la toponimia austral de Chile", es un novedoso y gran aporte al conocimiento de una zona de fundamental importancia para el país, como es la que se extiende desde la ribera sur del estrecho de Magallanes hasta las islas Diego Ramírez, en el paso Drake.

Su exhaustiva presentación del origen y significado de los nombres geográficos que aparecen en las cartas y derroteros de la zona señalada, no sólo se destaca por su riguroso ordenamiento alfabético, que hace grata y muy fácil su consulta, sino por la acuciosa recolección de toda la información histórica que explica cabalmente cada denominación. El mérito se acrecienta por la claridad y precisión del lenguaje y la sobriedad del estilo.

Sus páginas constituyen una verdadera reseña de la enorme labor hidrográfica desarrollada por la Armada de Chile y por antiguas expediciones europeas, para reconocer esa accidentada geografía y luego señalar las rutas más favorables para la navegación.

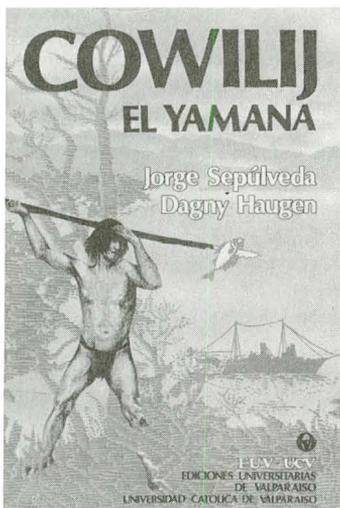
Cada topónimo descrito devela toda una historia marinera en que aparecen descritas, con una muy íntima relación, las peripecias y apremios de cada buque y la presencia activa y abnegada de su oficialidad y tripulación. Cada nombre es, así, el reconocimiento a un mérito profesional, la imagen distintiva de la apariencia física del lugar, o el cariñoso homenaje a naves muy queridas.

Su lectura, estamos ciertos, reavivará en todo marino sus añoranzas por esa etapa profesional tan especial como es la vida canalera, y cautivará a los más jóvenes por el acopio de espíritu marinero guardado en este cofre toponímico, hoy abierto para nuestro deleite por el esfuerzo y dedicación de su autor.

Y.C.

COWILIJ EL YAMANA

Jorge Sepúlveda y Dagny Haugen, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 1983.



Su autor, el Contraalmirante don Jorge Sepúlveda Ortiz, conoció las aguas magallánicas desde sus tiempos de Guardiamarina y a lo largo de su carrera naval. Es coautora su esposa, doña Dagny Haugen de Sepúlveda, de ascendencia noruega y, por tanto, vinculada por sus ancestros a costas desmembradas en altas latitudes.

De su lectura van surgiendo no sólo la belleza impactante de esas inmaculadas y recónditas tierras aledañas al canal Beagle, sino toda la historia del pueblo yámana, prodigio de supervivencia en su inhóspito medio vernacular. El lector no puede menos que admirar ambos hechos, el geográfico y el histórico; el primero le deja un mensaje de atracción, por su encanto, y el segundo, un imperativo de emulación, por su mérito.

A través de una sencilla trama, los autores muestran cabalmente la situación actual y pasada del pueblo yagán o yámana, y van transmitiendo al lector su profundo interés por esa zona magallánica tan rica en experiencia marinera y tan pródiga en ejemplos de valor y tenacidad.

La combinación de un diáfano estilo literario con el novedoso empleo de numerosas voces yámanas, dan a la narración un cierto rasgo exótico que sirve de excelente hilo conductor del espíritu, sin duda aventurero, de esta enriquecedora excursión antropológica.

El Director